

AUGUSTO WINTER

## La fuga de los cisnes

Reina en el lago de los misterios tristeza  
 los bellos cisnes de cuello negro de [suma:  
 y de plumaje de seda blanca como [pelo,  
 se han ido lejos porque del hombre [puma,  
 tienen [recelo.  
 Aún no hace mucho que sus bandadas eran [risueños  
 copos de nieve, que se mecían con suavi-  
 dad [dad  
 sobre las ondas, blancos y hermosos como [los sueños  
 con que se puebla de los amores la bella [edad.  
 Eran del lago la nota alegre, la nota clara  
 que al panorama prestaba vida y anima-  
 ción: [ción:  
 ya fuera un grupo que en la ribera se acu-  
 rrucara, [rrucara,  
 ya una pareja de enamorados en un rin-  
 cón.  
 ¡Cómo era bello cuando jugaban en la [laguna  
 batiendo alas en los ardientes días de sol  
 ¡Cómo era hermoso cuando vertía la clara [luna  
 sobre los cisnes adormecidos su resplandor!  
 El lago amaban donde vivían como seño-  
 res [res  
 los nobles cisnes de regias alas; pero al sen-  
 tir [tir  
 cómo implacables los perseguían los caza-  
 dores, [dores,  
 buscaron tristes donde ignorados ir a vivir.  
 Y poco a poco se han alejado de los para-  
 jes [jes  
 del Budi hermoso que ellos servían a de-  
 corar, [corar,  
 yéndose en busca de solitarios lagos salva-  
 jes [jes  
 donde sus nidos, sin sobresaltos, poder for-  
 mar. [mar.  
 Quedaban pocos: eran los últimos que no  
 querían [querían  
 del patrio lago las ensenadas abandonar,

sin contagiarse con el ejemplo de los que  
 [huían,  
 confiando siempre de los peligros poder  
 [salvar.  
 Mas, desde entonces fue su destino, desti-  
 no [no aciago,  
 ser el objeto de encarnizada persecución,  
 vióseles siempre de un lado a otro cruzar  
 [el lago  
 huyendo tímidos de la presencia del caza-  
 dor. [dor.  
 Y, al fin cansados los pobres cisnes de an-  
 dar huyendo, [dar huyendo,  
 se reunieron en una triste tarde otoñal  
 en la ensenada, donde solían dormirse  
 [oyendo  
 la cantinela de los suspiros del total.  
 Y allí acordaron que era prudente tender  
 [el vuelo  
 hacia los sitios desconocidos del invasor;  
 yendo muy lejos, tal vez hallaron bajo  
 [otro cielo  
 lagos ocultos en un misterio más protec-  
 tor. [tor.  
 ¡Y la bandada gimió de pena sintiendo  
 [acaso  
 tantos amores, tantos recuerdos dejar en  
 [pos!  
 ¡Batieron alas: vibró en el aire frufrú de  
 [raso,  
 que parecía que era un sollozo de triste  
 [adiós!

Reina en el lago de los secretos tristeza  
 [suma,  
 porque hoy no vienen sobre sus linfas a  
 [retozar  
 como otras veces, los nobles cisnes de blan-  
 ca pluma, [ca pluma,  
 nota risueña que ya no alegra su soledad.  
 Si, por ventura, suelen algunos cisnes au-  
 sentes, [sentes,  
 volver enfermos de la nostalgia, por con-  
 templar [templar  
 el lago amado de aguas tranquilas y trans-  
 parentes, [parentes,  
 ¡lo hallan tan triste que, alzando el vuelo,  
 [no vuelven más!..